

ADRIANO PAEZ.

Nació en Tunja el 5 de Septiembre de 1844. Entre otros destinos públicos, ha desempeñado los de Procurador y Secretario general del Estado de Santander, Secretario de la Universidad nacional, Diputado á las Asambleas de Santander y Boyacá, Cónsul de Colombia en Saint Nazaire y en el Havre. Ha colaborado en los principales periódicos políticos y literarios del país desde 1860 y ha sido Redactor de «El Repertorio,» «La Juventud» y la «Gaceta de Santander,» del Socorro; « La Empresa » y «EL Valle,» de Cúcuta; el «Diario de Cundinamarca,» «La Patria,» Revista de Colombia; «La Patria,» páginas para el pueblo; «La Patria,» Revista de Instrucción pública; « La Patria,» Revista política y noticiosa y «La Pluma,» periódicos de Bogotá. En Europa colaboró en «El Americano» de París, la « Revista » de Gubernatis de Florencia, «La América » de Madrid; redactó «La América Latina» de Londres y, por último, fundó y dirigió por un año en París la importante ((Revista Latino—Americana» en que colaboraron los mejores escritores Sur—americanos residentes en Europa. En el Socorro publicó su obra *La Constitución del Estado de Santander al alcance del pueblo* y su *Vida de Franklin*, pero conserva inéditas sus principales producciones en prosa y verso. Actualmente es Redactor de la parte literaria del e Diario de Cundinamarca.» Ha usado varios seudónimos el más conocido es el de *Alí Kelin*.

LA PATRIA.

(EN EL ATLÁNTICO.)

Oh Patria! Patria! Hacia tus playas vuelo,
Hacia tu virgen y fecundo suelo
En alas de las brisas y el vapor.
Sobre la espuma que la mar levanta
Alegre avanzo mi cansada planta
Buscando el nido de mi dulce amor.

Pronto, ya pronto rasgaráse el velo
De nubes densas, y veré tu cielo,
El polvo de tus playas besaré.
Entre los brazos de mi dulce madre,
Cabe la tumba del ausente padre,
Por la postrera vez reposaré.

Seis años ya! seis años de martirio!
Herido por el rayo, en mi delirio
Tu regazo materno abandoné.
La ira del Señor—cual torbellino
Furioso—me lanzó por un camino
De amarguras y lágrimas y hiel...

Y hoy vuelvo á ti, con el cabello cano,
En vez del joven, enfermizo anciano,
Sin esperanza, sin amor, sin voz;
Perdida ya la ambicionada calma
En la deshecha tempestad del alma,
Proscrito y miserable como Job!

Oh! tú no sabes lo que yo he sufrido
En medio del tumulto y del olvido
Del mundo en la terrible soledad.
Si á ti mostrara mi horrorosa herida
Verías que llevo en mi temprana vida
Eterno duelo é incurable afán.

Mares y mundos recorrí: doquiera
Gimió el alma en su cárcel prisionera
Y vivió solitario el corazón!
Siempre en recintos fúnebres vagando
Y al polvo de los siglos consultando
Los íntimos misterios del dolor...

He visto al mundo desplegar sus galas,
He visto al genio remontarse en alas
Del pensamiento y encontrar á Dios!
He consultado pavorosos mitos,
De religiones los variados ritos,
En las tinieblas invocando el sol.

De los antiguos hombres he admirado
El genio audaz; absorto he contemplado
"El sacro polvo donde Roma fué."
Entre las tristes ruinas de Pompeya,
De cenizas homérica epopeya,
El rumor de los tiempos escuché...

De ciudades enormes derribadas,
De inmensas multitudes sepultadas
Los despojos augustos contemplé;
O en las floridas márgenes del Sena,
Vi de un gran pueblo la tenaz faena
Y el poder de los hombres admiré.

Y en medio de los goces ó quebrantos,
De suspiros, de risas ó de cantos,
En perfumados brazos del amor;
Entre las sombras ó al brillar la aurora,
Tu santa imagen, que el proscrito adora
Brindó esperanzas é infundió valor.

Siempre pensaba en ti, por ti clamaba,
Por ti al Eterno mi oración alzaba
A través de los montes y del mar.
En sueño divisaba tus montañas,
Tus pintorescas rústicas cabañas,
Y la humareda del paterno hogar.

Recordaba las horas de mi infancia;
Sentía de tus bosques la fragancia,
Perfume agreste, penetrante olor.
Y vagaba en la selva majestuosa,
O en la verde pradera y nemorosa
Con los alados genios del amor.

En tus ardientes noches tropicales
Sentía las caricias virginales
De mi adorada refrescar mi sien;
O su flotante cabellera de oro
Brillaba al sol de Abril, y "yo te adoro!"
Mil veces en mis sueños escuché!...

Todo, oh mi Patria! todo recordaba!
El panorama rápido pasaba
Para otra noche fúlgido volver...
Entonces mi pesar se adormecía
Y en rica copa con ardor bebía
El generoso néctar del Edén...

Y hoy vuelvo á ti gimiendo, moribundo,
Hastiado de fatigas y del mundo,
Con ansia de reposo y soledad.

No te reclamo honores ni riqueza;
(Conozco el infortunio y la pobreza)
Una mirada sola de piedad!

Sienta un instante palpitar tu seno
Y ruja luégo pavoroso el trueno!
Destruya el rayo mi infecundo sér!
Entre los brazos de mi dulce madre,
Cabe la tumba del ausente padre,
El sueño de los sueños dormiré ! ...

Concede á mi recuerdo una plegaria
Y á mis despojos tumba solitaria
Bajo la sombra de un naranjo en flor.
Al infinito volverá mi alma
Y en dicha eterna, en perdurable calma,
Olvidaré Ja horrible maldición!

1876.

—

DESESPERACION Y ESPERANZA.

Á...

(De « Los Hijos de la Fatalidad »).

I

DESESPERACIÓN.

Oh noche! ven piadosa y cubre con tus sombras
Las inocentes víctimas de eterna proscripción!
La triste luz y pálida de solitaria estrella
Alumbra mi amargura, mi desesperación...

Hoja débil, llevada por huracán violento,
Soy burla del destino, juguete del dolor.
Los días y las noches sucedense, y los años...
Y siempre el mismo buitro devora el corazón!

Moderno Prometeo, proscrito, encadenado,
Albergo en mis entrañas gusano roedor.
Y viendo en lontananza las fuentes y palmeras,
Desde el desierto lanzo rugidos de león!

Para procrearme uniéronse en hora infortunada,
Con lazo indisoluble el Mal y la Ilusión.
Al ver mi faz doliente se estremeció natura;
Soy fruto venenoso fruto de Maldición!

¿ Por qué, Sér que gobiernas los mundos y los átomos,
Por qué tanto prodigas la duda y el dolor?
¿ Por qué la virtud vive proscrita y perseguida ?
¿ Por qué triunfan los Césares? ¿ Por qué muere Catón?

¿ En dónde estás ? Mirando los astros y los hombres,
En misterioso asilo reposas inmortal ?
Autor del universo, origen de la nada,
¿ Por qué hierre los átomos sin tregua ni piedad?

Eres *Amor, Justicia, Bondad, Sabiduría,*
ulcísima *Concordia*, inmensa *Eternidad*;
El Caos informe y lúgubre vivificaste, oh Padre!
¿ Y diste vida al hombre para el dolor y el mal ?

Dirijo al Universo mí vista, conturbado,
Y encuentro por doquiera eterno batallar!
Chocan y se desgarran todos los seres, todos,
Sobre la tierra inmensa y en el inmenso mar.

Y la creación entera, como Laocoon herida,
Exhala un gran gemido, gemido universal!
Del uno al otro polo la Muerte va triunfante
Y cubre ya la tierra con losa sepulcral...

¿Do la armonía se encuentra? ¿Do la imparcial Justicia?
¿ Dónde la fiel balanza ? ¿ Dónde el eterno amor ?
¿La tumba es nuestro Norte? ¿La *Nada* nuestro Ocaso?
¿ Las glorias del Empíreo son humo é ilusión ?

Espectro del suicidio, nuncio de muerte y duelo
Tú que la mano armaste de Larra y de Nerval;

Tú, que á Robert sublime en noche tempestuosa
Trajiste compasivo el tósigo mortal;

Permite que en tu seno oculte mis dolores...
Acoge mi plegaria... oh! ven, amigo, ven!
En noche eterna y lúgubre olvidaré mis penas,
Las brisas del sepulcro refrescarán mi sien!

II

ESPERANZA.

¡ Alma desesperada! calma tu audaz delirio;
Rugidos de blasfemo no llegan hasta Dios!
¿ Tú sufres? Todo sufre! ¿Tú gimes? Todo gime
Desde que nace el día hasta que muere el sol!

Valor, alma! Esperanza! Sacude tus cadenas.
¿ No sientes los perfumes de aura primaveral ?
Ya pronto el infinito en fuente murmurante
Con agua cristalina tu sed apagará.

¡Arroja presto, arroja la humilde vestidura
De fibras y de carnes que cubre tu esplendor!
Alegre mariposa, desgarrá tu crisálida
Y lánzate al espacio en alas del amor!

Hacia el ideal divino alza tu vuelo siempre,
Que hasta el réprobo tiene la facultad de amar!

Gusanos asquerosos devoren mis cenizas,
Pero mi amor ¡ oh alma! mi amor es inmortal!!

—

BERTA.

(FRAGMENTO DE UNA LEYENDA,)

—Yo, nacida como Venus,
De la espuma de los mares,
Ay ! dejé mis patrios lares
En una hora de pasión.

En los prados de mi Irlanda,
A la orilla de un torrente,
Escuché la voz ardiente Del aleve seductor:

—Ves, me dijo, ves, hermosa,
Lo que brilla en lontananza ?
Es la luz de la esperanza,
Es la dicha, es París

Abandona esta miseria,
Esta patria triste y fría;
En brazos de la alegría
Tú despertarás feliz!

“Y tendrás flores espléndidas,
Y magníficos diamantes,
Y carrosas rutilantes,
Y placer embriagador.

Por el mar de los deleites
Como cisnes bogaremos
Y en las noches dormiremos
En los brazos del amor.»...
Era dulce su palabra,
Era célica armonía...
Yo dejé la patria mía
En una hora de pasión!

Y una noche tempestuosa
Solitaria yo lloraba:
En la playa me dejaba
El demonio seductor!

Y hoy, errante golondrina,
Avecilla abandonada,
Por los vientos azotada
Sin consuelo gimo yo;

Y prodigo falsas risas,
Y prodigo mis cantares,
Y doy besos á millares,
Y *no tengo corazón!*

Índice de autores

Siguiente

BANCO DE LA REPÚBLICA
BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO